

LÓPEZ NARVÁEZ

◆ Pareciera que el agarrón actual entre el SME y Felipe Calderón es de “toques cantineros” y no para acabar con un charrismo izquierdizante y denostado.

Electrochoques

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

En el primer round de la pelea entre el SME, ya en un ring, el secretario del Trabajo, antes de imprevisión social, Javier Lozano tiró el primer descontón, que suele darse en el rostro, pero que se propinó en el hígado. Adujo que por “la gran cantidad de insuficiencias e ineficiencias” no había posibilidad de conceder la toma de nota al secretario general y a 12 cargos más. No hubo bendición legal ni concesión de patente para el usufructo de casi siempre de la dirección sindical.

Vieja fórmula la de la complicidad, más que cooptación, desde los tiempos de Álvaro Obregón, principalmente, entonces se avizoró y conquistó a lo que se llamaría el sector obrero para consolidar al remoto priato de entonces. Malvados y astutos personajes como Luis N. Morones y el maestro mayor del “charrismo” Fidel Velázquez, tan olvidado como preceptor, configuraron aparato y prácticas que no han tenido solución de continuidad y que se afirma hoy en el Congreso del Trabajo.

Como en los mejores tiempos de las impunidades y atracos priistas se practicaron truculencias y fraudes. Lo que el

funcionario legalizado informa es que, por ejemplo, hubo inconsistencias, fraudes, se exhibieron más boletas que votantes registrados. En las divisiones foráneas se exhibieron 9 mil 1 cédulas y se computaron 12 mil 399 sufragios. Por lo tanto, según actas de clausura de la votación foránea, no se precisaron las cantidades de miembros activos con derecho a voto y se ofreció solamente el número de sufragios sin que conste su validez.

Se entiende que, a resultados de la negación de toma de nota, el secretario del Interior del SME sería su representante legal. El rechazado Martín Esparza Flores no habría de ser quien pueda negociar o encarar la decisión formal de la ST, o sea,

el instrumento de Felipe Calderón.

Sorprende un tanto la posición habida cuenta de que el michoacano, menesteroso de apoyos y de dineros de quien sea, haya decidido subirse al ring, pues es patente la connivencia con el charrismo mayor y no este que también lo es aunque aduce izquierdismos y obrerismo sin sustancia.

Ayer martes, se anunció una marcha para mañana, desde el Ángel de la Independencia a Los Pinos, para

reclamar que se reconozca a Martín Esparza. Como solitariamente no se puede mayor cosa, convocaron a “todas” las organizaciones políticas mexicanas para formar un Frente Popular de Resistencia y Alternativa al Neoliberalismo, para luchar contra sus enemigos de clase. Por las primeras movilizaciones no se anticipa que su poder de convocatoria sea vasto y vigoroso.

Pero, desde luego, por lo menos habrá representantes de sindicatos afines, lo mismo en la perduración de dirigentes que en blandronadas verbales a las “mejores causas” de la presunta izquierda nativa.

La tirada de fondo, clama Martín Esparza, es finiquitar el contrato colectivo de trabajo y la autonomía del sindicato que posee, y menoscabar a la empresa Luz y Fuerza del Centro y así inhibir la participación en el mercado de servicios del juego triple: servicios de voz-datos-imagen-servicios de internet. Ya se había pedido a la Secretaría de Comunicaciones y a la Comisión Federal de Telecomunicaciones ofrecer un “triple play” gratuito. Antes, dice el sindicalista charro de “izquierda”, se incrustó una empresa, WL Comunicaciones, de prestanombres mexicanos, de capitalistas españoles, imputan, sin que el SME tuviera conocimiento. Si bien no habrá de suspender servicios, replica el sindicato, no habrán de prestar servicios a esos negociantes que operan con su red; no has-



Fecha 07.10.2009	Sección Primera - Opinión	Página 13
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

ta en tanto no les concedan esa prestación. Pero como también WL falta a la ley, igual que LyFC, podrá haber pronta rescisión. Lozano afirma que las movilizaciones sólo perjudicarán a terceros y resultarán estériles. Y si se lanzan a suspensiones y hostilidades mayores, los calderonios actuales están preparados. Ya hay vigilancia policiaca y militar, como que no quiere la cosa.

También alegan los beneficiarios del SME que desde tiempo atrás el encargado del PAN, antes secretario de FCH, grilló

para menoscabar a los quejosos sindicales con “abuso de autoridad” que achacan al gobierno federal legalizado. Hasta ahora hay “toques cantineros”, electrochoques individuales o con algunos. No se espera que se impongan electrochoques como los asesinatos criminales, sillas eléctricas para acabar con la empresa y sus sindicalistas. Ahora, pues todo llega al finiquito. No lo hay con los charros grandes, podría haberlo con charros rojos.

froymln@prodigy.net.mx